



VARADERO 82 1er. Festival Internacional de la Nueva Canción

FORUM INTERNACIONAL

SOBRE LA NUEVA CANCIÓN

Ponencia de NICOMEDES SANTA CRUZ G.

(PERU)

Varadero, Matanzas

25-27 de nov. de 1982



VARADERO 82 1er. Festival Internacional de la Nueva Canción

II.1. LA NUEVA CANCIÓN Y LA REALIDAD SOCIAL

Ayer tarde, dialogando con algunos compañeros en este ameno ambiente de festival que ya se vive en Varadero, al abordar como tema obligado la problemática de la Nueva Canción, alguien emitió esta cita axiomática:

"No hay pueblo antimusical,
antimusical será el medio..."

En el acto me planteé una serie de variantes bajo la misma premisa, como por ejemplo:

"No hay pueblo arrítmico..."

o bien:

"No hay pueblo antipoético..."

dándome siempre como respuesta/^{que} lo "anti", es decir, la causa negativa, en todo caso radica en el medio. Porque ocurre que yo provengo de un país de Nuestra América donde el pluralismo cultural nos ha dado el privilegio de ser una síntesis de todo el Continente en su variedad y riqueza; pero también ello ha permitido que emerjan teóricos de nuestra cultura, que, parcelándola en feudos etnográficos, evadían dogmas etnocentristas, permeados de racialismo, entre cuyos tópicos el negro es "rítmico, pero no melódico"; el indio es "lírico, pero inarmónico", el blanco es "melódico, pero arrítmico", y otra serie de bobadas de igual calibre.

Lo más grotesco del caso estriba en que nuestro pueblo, alienado, trata de ajustarse al patrón cultural que proponen los teóricos a cada color de piel. Y muchos lo logran, para beneplácito de tales pontífices, que miran con orgullo y suficiencia la actitud de sus estereotipos, acorde con sus planteamientos "científicos".

Así, en repetidas ocasiones, dirigentes culturales de instituciones andinas pidieron públicamente se prohibiera a los artistas costeños el cantar huaynos quechuas porque su falta de autenticidad interpretativa atentaba contra su patrimonio cultural. A su vez, las autoridades capitalinas siempre pusieron obstáculos al folklore andino para sus presentaciones en teatros de categoría, televisión y giras al exterior, tales como el previo examen de una Comisión Calificadora, a la que en cambio nunca tuvo que someterse la música costeña. Finalmente, con la revitalización y comercialización del folklore negro, se da un flamante cantar que deviene de las citadas teorías racialistas:



VARADERO 82 Ier. Festival Internacional de la Nueva Canción

///...

Si me tocan un festejo
un landó o un alcatraz,
el blanco se queda lejos
porque no sabe meneá.

!Tú no me gana a meneá!
!Yo sí te gano a meneá!...

Así hemos vivido, incomunicados cultural y socialmente los pobladores de un mismo país, apenas identificados por los colores de una misma bandera patria. Mis primeros cantos datan de los años cuarentas, pero no será hasta 1961 que surjan mis primeros esfuerzos por adentrarme en el corazón del pueblo andino, y lo hice en un tono desesperado, casi suplicante:

Hierve con sordo murmullo
la sangre en tu pecho estoico,
mientras altivo y heroico
va solitario tu orgullo.
Quiero luchar por lo tuyo
como que si mío fuera.
Déjame gritar siquiera
tus tristezas en mi canto.
No tiene puertas tu llanto,
pero penetrar quisiera...

("INDIO", NSC, 1961)

Obviamente, esas puertas no se abrieron de inmediato, pero al menos logré que otras voces se unieran a la mía en otras canciones sobre el mismo tema (y alguna, con igual título). Pero lo que nunca se me hubiera ocurrido en esos años sería tratar de tañer una quena o pulsar un charango en mi afán por acercarme al indio. No, a mí me hubiera resultado inadmisibile dados los tabúes imperantes.

De ahí que en nuestro caso particular, resultara totalmente desalienante ver años más tarde (1974) y en plena Cuba al grupo ~~Manguaré~~ ^{Moncada} tañendo quenás y antaras en Victoria de las Tunas ante mi grupo "Cumanana", y luego al otro grupo cubano, Manguaré, haciendo linduras con el charango y la tinya en el Encuentro "Un Cantar del Pueblo Latinoamericana-



VARADERO 82 1er. Festival Internacional de la Nueva Canción

///...

no", que terminó en un fraterno guateque propiciado por la recordada compañera Haydee Santamaría.

Más tarde me enteraría que estos grupos cubanos recibieron ese aporte andino gracias al grupo Quilapayún, durante su estancia en Chile. A su vez, Quilapayún incorporó tal repertorio musical e instrumentístico como parte de su trabajo en la creación de la Nueva Canción Chilena, en cuyos orígenes se nutrió del folklore andino, recreándolo.

Ese mismo año de 1974 retornó a su patria el músico y arreglista Celso Garrido Leca, que, tras positiva labor realizada en Chile con los grupos Quilapayún e Inti-Illimani hasta el golpe fascista que derrocó el gobierno del compañero Allende, llegaba a Lima para hacerse cargo de la agrupación "Tiempo Nuevo", del Instituto Nacional de Cultura del Perú. La tónica que entonces le imprime Garrido Leca a dicho grupo influye luego en otras agrupaciones y talleres de la Nueva Canción. Pero ya la situación política que vive el país no permitirá mayores logros, al menos a nivel oficial, pues el gobierno militar se deteriora rápidamente hasta que surge otro golpe militar, a fines de agosto de 1975.

A partir de entonces hay una marcada bifurcación: de un lado están los esfuerzos combinados de poetas y cantantes profesionales por lograr definitivamente una Nueva Canción Peruana; y del otro, cantautores surgidos de los grupos y talleres disgregados.

II.2. EL CREADOR Y SU CONTEXTO.

Los cantores que hemos empezado a partir de la más ortodoxa tradición trovadoresca, tenemos como principal herramienta la voz y como vital mecanismo creativo la improvisación repentista. Luego, el ejercicio cotidiano de dirigirnos a un público presente, nos permite ejercitar una suerte de sintonía energética con el auditorio, cuyo flujo y reflujo nos va afinando el canto a la justa medida y a la exacta exigencia de nuestra audiencia, por muy numerosa y heterogénea que ésta sea.

Yo podría asegurar que mi canto ha ido creciendo en la medida que el mismo pueblo



VARADERO 82 1er. Festival Internacional de la Nueva Canción

///...

esperaba, exigía y recibía más y más de mí. También tengo la certeza que mi pueblo crecía a la par que hacía crecer mi canto. Y cuando un poema estrenado parecía estar por encima de su entendimiento colectivo, lo pedía velada tras velada, hasta asimilarlo y digerirlo, verso a verso, o hasta lograr que yo enmendara algún pensamiento obscuro o abstruso. Puedo afirmar que entre el pueblo y yo hemos hecho más de una creación conjunta. Por algo afirma don Dámaso Alonso, actual Presidente de la Real Academia de la Lengua Española, que el lector o auditor es un artista que da el toque final al poema con su lectura o audiencia interpretativa.

Pero ^{si} el mayor encanto ~~■~~ está en cantarle a los compañeros de lucha e infortunios, ya que este es un serio ejercicio colectivo, participacionista, como creo haberlo expresado líneas arriba, ^o Encanto -en el sentido mágico de la palabra- hay en doblegar a un público adverso a nuestro mensaje por enemigo de nuestra causa. Desde que subes al estrado recibes la bofetada eléctrica de su rechazo. Si no estás bien parado, si no has subido al escenario con toda la fuerza que te da tu pueblo, esta masa burguesa (humana después de todo) lo advierte y podrá contigo hasta enmudecerte. Pero si estás en todo tu ser cancionero, en vena trovadoresca, primero asimilarás toda esa energía negativa descargada contra tí y luego se la devolverás a ellos en tu canto: "golpe a golpe", como decía Machado y "verso a verso" como repite en su vibrante trova Joan Manuel Serrat. Y terminarán aplaudiendo las verdades como puños con que has golpeado en sus conciencias. Sí, aplaudiendo frenéticamente, como encantados. Y a ese encanto es al que me refería.

Es claro, luego querrán comprar tu canto y si no te vendes tratarán de enmudecerlo, de silenciarte. Por todos los medios. Pero como dije al comienzo, los trovadores de verdad no necesitamos más medio de comunicación que una buena voz y un poco de viento que lleve nuestras coplas como palomas mensajeras de esperanza y de paz. Palomas de vuelo popular, al sentir de mi "carabela" Nicolás Guillén.

II.3. LA NUEVA CANCION Y LAS LUCHAS SOCIALES.

Para pronunciarme sobre este tema, no encuentro nada más apropiado que estas décimas intituladas "El Canto del Pueblo" y que en ningún modo pretenden ser una receta o fórmula para Nueva Canción alguna. En todo caso tómense como una muy personal suerte de "Arte Poética" de éste, su servidor. Gracias.